



Diputació de Lleida

ARXIUS
ESTUDIS I INFORMACIÓ

BENEFICÈNCIA

Signatura: 006185

Abstract: Mesures higièniques de la Junta de Sanitat de Lleida per tal d'evitar malalties contagioses

Data expedient: 1834

Gobierno civil de Lérida.

3.ª Sección.

Sanidad. - Lérida. - Gobierno civil.

Año de 1834.

Núm. 6.

Con carpetas una del nombram^{to} de una
comision de Sanidad e informes dada por
esta acerca de algunas medidas sanitarias y la
otra sobre el mismo asunto.



Sección de Ganados.

4º

Por Corregidor Presidente del Ayto de esta Ciudad
y Gob. or Militas y Polit. de la misma.



Medidas sanitarias y de Policía Urbana
na comunicadas a varias autoridades de
esta Ciudad para su ejecucion.



Sanidad.

Gobernador Militar y Politico.



Seccion de Sanidad.

26.

Comision de la miseria.



Gobierno civil de Lerida. 1^a Seccion.

Nomb.^{to} de una Com.^{on}
Sanidad = Lerida = Comp.^{ta} de p. facultativ.

Año 1834.

Num.^o 2^o

Para que informen acerca de las medidas
y precauciones sanitarias que conducen
al bien de la humanidad y los medios de
generalizar la inoculacion de la vacuna
con las demás observaciones que surgen
pertinentes a tan laudable objeto.



4.^a Sección Beneficencia y salud pública

Cap. 3.^o Ayuntamiento

Comisión de Sanidad

La Sanidad es una de las atenciones que mas particularmente está recomendada a los agentes de la administración y prosperidad de los pueblos, y para reunir los datos necesarios p.^a su acierto de siempre, he resuelto nombrar una comisión de facultativos compuesta de M.^{re} Juan Verges D. Salvador Busquets D. Raymondos Miguel D. Buenavista Roca

que me informe sobre los puntos siguientes.

1.^o Proponer los medios p.^{mas} adecuados, para que las precauciones destinadas a impedir la propagación de las enfermedades contagiosas, cumplan su efecto, sin perjuicio de otros intereses, ^{así como los mas} y ~~los que fueran mas convenientes~~ p.^a que se mejoren y uniformen las medidas p.^a evitar la introducción y circulación de los contagios exóticos.

2.^o ~~Indicar las precauciones~~ ^Y ~~Prescribir~~ las reglas que p.^{drían} dictarse p.^a generalizar el beneficio de la inoculación de la vacuna.

3.^o Manifestar si las tercianas, ~~en este~~ tienen el carácter de endémicas en este país, en alguna de las estaciones del año, proponiendo los medios de extirpar tal calamidad.

La comisión se servirá además extender sus observaciones a los demás puntos que ~~que~~ tengan analogía con los ~~art.~~ que quedan expresados, y a todos los que tengan relación con la Sanidad pública, como lo expuso del celo



y patriotismo de sus individuos.

Y siendo V. uno de los nombrados, se lo participo p.^a que
de D. Juan Verges como
se sirva reunirse a la comision, bajo la presidencia, del mas
antiguo de los profesores que la componen.

Ros. de Lerida 18. de M. de 1834.

Don Juan Verges.

Recbo. recid.



Ex^{ta} D. Juan Berge.

24 de Abril de 1834

En 18 de Marzo último manifesté á V. que una de las atenciones que mas particularmente me estaba recomendadas era la Sanidad y que para reunir los datos necesarios p.^a su acertado desempeño habia resuelto nombrar una comision de facultativos y siendo V. el presidente de ella me vos p.^a recordarle a V. evacue el informe sobre los puntos en mi anterior oficio indicadores, por convenir asi al mejor servicio de la Reyna Nra. Sra. Doña Isabel 2.^a

Dios que á V. m. a. l.

Fecho

En 17 Mayo se le comunico el antedichente oficio diciendole que aun lo no ha verificado, espero se p.^a sirva realizarlo o bien manifestarme si tiene algun inconveniente p.^a ello.



Los Facultativos Médicos de la
Comisión nombrada por F. S.
le acompañamos el adjunto
Escrito, comprensivo de los
puntos, sobre los que nos en-
carga informarle en su Oficio
de 14 de marzo; sintiendo,
que los pocos datos, que nos que-
dan libres, después de nuestras in-
dispensables ocupaciones de la Pa-
tría, atendida la importan-
cia, interés, y extensión de los
objetos, que comprenden, no
hayan privado del gusto de po-
der vacunar el informe con la
promptitud, que F. S. exigía, y



nosotros descabamos.

Dios que a J. S. m. d. L. e:
nada 17 de Mayo de 1834.

Juan Berge

Salvador Buzque

Ramon Niquel

Guenaventura Noca



M. Y. S. D. Mariano Valero Subdelegado P.ñal e Fomen:
to de la Prov.ª de Lerida.



El celo e inteligencia
con q. la Comision ha
desempeñado su comen-
tido, recomiendan la
ejecucion de la Orden
sanitaria q. ha forma-
do, y parece serio con-
veniente adoptar la ma-
yor parte de las medi-
das q. propone, haui-
endolas llebar á efecto
por medio de circulares
á todos los pueblos, y
acordando para esta
Capital las disposi-
ciones q. indica sabi-
mente.

La comision nombrada por U.S. con oficio de diez
y ocho de Mayo ultimo dirigido á los facultativos, y
bajo suscritos, deservia de coexistir, en cuanto está á sus
alcanzes á las miras, e intenciones de U.S. y animada
del mejor zelo por el bien de la humanidad, ha exami-
nado minuciosamente las cuestiones, que U.S. propone
á fin de poder dar su dictamen, y presentar los datos
suficientes que U.S. recomienda para el acertado desem-
peño de sus funciones en el interesante punto de Sani-
dad, que forma una de las atenciones, que mas particular-
mente está recomendada á los Agentes de la Adminis-
tracion y prosperidad de los Pueblos

Propone U.S. en 1.º Lugar, que expenga la comision los
medios mas adecuados, para que las precauciones desti-
nadas á impedir la propagacion de las enfermedades
contagiosas, surtan su efecto, asi como los mas convenien-
tes para que se mejoren y unifiquen las medidas capa-
ces de evitar la introduccion y circulacion de los conta-
gios exóticos: aunque la comision podia alargar y ex-
tenderse mucho sobre este particular no puede menos



de hacer parte á C.S. que no podría hacer mas, que res-
tir las medidas prevenidas y mandadas observar por
los Reglamentos y ordenes Superiores emanados del Gobier-
no y de la M.^a Junta Suprema de Sanidad en las que se
previenen las medidas mas adecuadas no solo para que sur-
ta efecto las precauciones destinadas á impedir la pro-
pagacion de las enfermedades contagiosas, sino tambien
para evitar la introduccion y circulacion de los contagios
exoticos; cuyas medidas ó superiores disposiciones dicta-
das por la M.^a Junta Suprema de Sanidad no parecen
este al alcance de la comision el mejorarlas ni unifor-
marlas; solamente puede repetir la comision, que la A-
dmin. Sanitaria debe cuidar mucho, de que se observen es-
crupulosamente las reglas precedidas, como emanadas de
la Higiene publica vase de los preceptos fisicos y una
parte esencial de la Legislacion.

En segundo lugar propone C.S. indique la comision
las reglas, que podrian dictarse para generalizar el be-
neficio de la Vacuna. Acerca la comision de este asunto
en asunto tan interesante le parece oportuno, hacer pre-
sente á C.S. que siendo la inoculacion de la Vacuna el
verdadero, y unico preservativo de las viruelas natura-
les, no ha cedido el Gobierno, desde su feliz descubrimien-
to de dar las mas energicas disposiciones, para que se ocu-
pase, y procurase su generalizacion, cuyas miras han
securado los Facultativos por su zelo en instarla, y prac-
ticarla, persuadiendo su inexplicable utilidad, é inocencia



3.

y procurando disipar las preocupaciones, que existian
contra esta practica saludable: asi es, que en todo el Mayo
y singularmente en esta ciudad, y su comarca se encuen-
tra la Cheximacion, desde sus principios, muy generali-
zada.

Mas á pesar de esto, y de ser bien conocidos los
saludables efectos de la Chexima con los que debia haber
desaparecido de entre nosotros este terrible azote de la
humanidad, no han dejado de observarse las viruelas na-
turales en alguna de las epocas anteriores, como sucedió
á principios del año 1888. en la Capital de Cataluña, y
algunos otros pueblos del Prádo, excitando de nuevo el
zelo de la Superioridad, obligando al Ex^{mo} Sr. Capitán
Gral D. Franco Xavier de Castañón, á que, oída la M^{ta}
Academia de Medicina practica de la misma, dictase
las mas severas providencias para activar la inocula-
cion de la Chexima, y su generalizacion, las que man-
do publicar en edicto de veinte y tres de Mayo del mis-
mo año.

No menos el Sr. D. en la propagacion de tan preciso
preventivo ha reclamado desde luego, los auxilios de la Me-
dicina, porque propendiendo el modo de generalizarle, se
acabe y aniquile del todo la terrible enfermedad de las
viruelas; cuyos efectos mas benignos, son matar á uno
de cada diez, y estropear á diez de cada ciento de los in-
fectados. Pero en vano se esfuerza la medicina que C. S.



ha tembrado à este intento en proponer las reglas mas seguras para llevar à cabo este proyecto, si estas no procurasen quitar los obstáculos, que se oponen à la misma propagacion de la Vacuna, à cuyo efecto presenta las medidas, que ha creído mas conducentes, tales como van indicadas en los artículos siguientes.

Art. 1.º - Siendo la Vacunacion el preservativo unico de la viruela, y por consiguiente el unico medio capaz de hacer desaparecer con el tiempo tan horrible enfermedad conviene מאוד, que en todos los Pueblos de la Provincia se proceda desde luego à la vacunacion supliendo à ella à todos los no vacunados, ó que no hayan sufrido la viruela natural.

2.º - Para el efecto indicado en el Art.º precedente, y para que en lo sucesivo nadie pueda eximirse de la Vacunacion se deberá formar un registro de los vacunados, inscribiendo en el sus nombres, edad, y tiempo de su vacunacion.

3.º - Dos tres à mas veces en cada año se mandará hacer la Vacunacion en toda la Provincia, y à este efecto se reunirá en esta Ciudad uno à mas facultativos señalandoles lugar à propósito para la Vacunacion, al que deberán concurrir todos los Vacunados sin excepcion de personas, ni de clases, sujetándose à los ordenes de los Facultativos, y en cuanto à los demas Pueblos con



el auxilio de los Facultativos existentes en ellos.

4.º - Si durante el tiempo, que media entre las épocas destinadas para la Vacunación, se pudiese desgraciadamente la viruela natural en algún Pueblo ó comarca, se procederá inmediatamente á la inoculación de la Vacuna, sin esperar el tiempo, que se hubiere señalado, ni reparar en la poca edad de la criatura.

5.º - En cada época de la Vacunación, después de concluida ésta, se podría confrontar el libro de las Vacunados con el que tenga la Autoridad, ó cura Parroco de los nacidos, y debería en su consecuencia castigarse severamente al Padre ó tutor, que hubiese omitido la Vacunación en su hijo ó pupilo, á menos que para ello alegare justa causa, que deberá presentarse certificada.

6.º - Siempre que algún niño, ó adulto de cualquier clase y condición, que fuese, contraiga las viruelas naturales, estará obligado el dueño ó cabeza de la casa á delatarlo á la Junta de Sanidad y en donde no la haya á la Justicia, porque esta dispondrá con el Facultativo encargado de su curación la separación en que debe ponerse, bien sea en su misma casa, ó bien en un lazareto, ó aisladamente en una sala del Hospital en donde será asistido por quien haya tenido ya el mal, ó sido vacunado, haciendo después el exámen de



todo lo contagiabile, que el enfermo hubiere usado, o teni-
do con el el menor uso.

7.º En atención à que se debe tal vez à la Vacuna
falsa, o à la degeneracion de la misma verdadera,
el que la viruela natural aparezca en algunos
aunque pocos de los que han tenido inculcada aquella
convenga en que ningun Inculcativo se valga de otra
vacuna, que la que se le entregare por la Autori-
dad, o por la M.^a Academia de Medicina, bajo cuya di-
rección ^{ha estado} y segun su ultimo M.^a Reglamento esta aun
ahora tan importante objeto.

8.º Bien sea la Autoridad, o bien la M.^a Aca-
demia la encargada de suministrar la materia de la
Vacunacion, es consiguiente se tenga especial cuidado en
obtenerla de la que se saca de las mismas Vacas de In-
glaterra; y para llevar mejor este objeto, y tal vez pa-
ra la mayor economia, se podria encargar à los Hu-
freses de Veterinaria el abriguar, si las Vacas de
nuestro pais padecen el corripo, o si sera facil pro-
ducir esta enfermedad, inculcándoles la materia, que
suministra el ganso, o seccion de los caballos, confor-
me lo hizo el immortal Jenner en Inglaterra.

Estas son las medidas, que la Comision ha teni-
do à bien presentar à la consideracion de V.^a S.^a para



7.
debe asegurar, que los Facultativos de esta ciudad se han
enumerado en todas ocasiones à secundar, y cooperar en
unión con las autoridades, à que se propague, y gene-
ralize en esta la Chucma, como efectivamente se ha he-
cho en varias épocas anteriores, y se practica ultima-
mente en los años 1826, 30, y 31, como todo debe constar
en la Secretaria de Gobierno de esta ciudad.

Llama en tercer lugar la atención de V.S. el do-
cto, que le manifieste la Comisión, si las tercianas tie-
nen el carácter de endémicas en este País en alguna
de las estaciones del año, y los medios de extinguir-
las; para llenar debidamente este objeto, después de
indicio, ser lo mas regular manifestarse endémicas
algunos años en verano y otoño, es preciso atender no
solo à las causas generales, que producen las tercianas,
sino à las particulares, y locales, tanto con respecto
à la situación topografica del país, como al regimen
particular de las personas: Entre las causas genera-
les productrices de las calenturas intermitentes son
principalmente entre los autores, la falta de limpie-
za, y la necesidad precisa à los habitantes de res-
pirar aires infectos impregnados de gas Hydrogeno
y de otras sustancias acrisiformes, y moféticas, que
se exhalan de las aguas estancadas, y sitios donde
hay corrupción de animales y vegetales, las que son
bastante comunes en esta ciudad, y sus alrededores:



op.

Entre las causas particulares y locales, à que deben atribuirse en esta las tercianas, y que aumentadas podrian producir las mas graves, y aun causar afeciones de mayores consecuencias, son las siguientes:

El reducido numero de casas à proporcion del crecido numero de sus habitantes, lo que les precisa à vivir con suma estrechez, y à que muchas familias respiran en un mismo aire.

El que muchos de estos por ser de pocas conveniencias se ven precisados à habitar en casas reducidas, y aun chozas sin ventilacion, ni lugar, donde descargar las inmundicias, los quales con el fin de aprovechar los estiercos para engrasar sus tierras, los pudren en sus mismas casas, habitando algunos de ellos en el mismo pavimento.

907 La falta de cloacas en algunos callejones de esta ciudad, y las pocas alcantarillas en las casas de estos, por cuyo motivo se ven precisados los vecinos à llevar los excrementos en los estercoleros de sus casas haciendo sus establos unos verdaderos lodazales.

908 Las mismas cloacas, que existen en las calles de esta ciudad, las que, o por su estrechez, o falta de declive, o por carecer de agua para dar curso à las inmundicias; es consiguiente se hallan obstruidas, como que despiden en tiempos templado, y de color un hedor intolerable.

909 El mal empedrado de algunas calles singularmente



9.
de los callejones, por lo que corrompiéndose las aguas, e
inmundicias detenidas en los intermedios, y hoyos que
hay entre las piedras, adquieren una particular cor-
rupcion, y aumentan la infeccion de la atmosfera.

Q^{da} La falta del agua de las fuentes de esta ciudad, singular-
mente en verano, à causa de ser muy limitado el punto de
las mismas, si por otros motivos, habiendo todos obser-
vado ser mayor el numero de enfermos de tercianas
al faltar esta agua caldable; con motivo de verse obli-
gados los vecinos à beber las aguas turbias y calientes
del río y arreguias; así como desde el logro de las a-
guas expuradas de las fuentes, que suministra dho pun-
to hemos visto siempre notablemente menor el nume-
ro de tercianas en esta ciudad.

Q^{da} Las aguas detenidas, y estancadas al rededor de la mis-
ma, ya por las que quedan retoladas por la lluvia
y ya por las que arrastran las inmundicias de las
cloacas, y en especial las detenidas en las inmediacio-
nes del Matadero, que adquiriendo con el calor un en-
feroso grado de putrefaccion con causa muy poderosa de
dhas calenturas.

Q^{da} Las aguas estancadas en los caminos publicos de la
huerta, ya sean originadas de las lluvias, ya de los riegos
i por falta de puentes, arroyos, u otros motivos, las
que detenidas forman charcos, y corrompidas con la
mezcla de los excrementos de los animales adquieren par-
ticularmente en verano con el calor una extraordina-



via pudridos, despidiendo un hedor intolerable al revol-
verse con el tránsito de las caballerías. A las que pue-
den agregarse las heces, ó aguas podridas, que salen de
las fabricas del Tabaco, y molinos de aceite, como las
de los batanes del cáñamo, después de cocido y sacado es-
te en las que se deja la agua con la oropavea sin
cuidar de su limpieza, las que con el calor contrahen un
grado considerable de putrefacción, cargando la atmos-
fera de gases nocivos.

870.
Son tambien causa los muchos estabuleros, que á veces
se encuentran al rededor de la ciudad.

La falta de casas, ó habitaciones en los campos, ó ter-
minas despobladas, confinantes con las de esta ciudad, que
cultivan los labradores de esta y de varios pueblos veci-
nos, por cuyo motivo viéndose obligados la mayor parte
de los viajeros particularmente en tiempos de la siega
y trilla á dormirse al Sereno después de haber sufrido ta-
do el día los vivos rayos del Sol, caen muchos con estas
calenturas.

La falta, y escasez de casas de campo en esta fértil y
dilatada huerta, por cuya causa los labradores, y hortelanos
para guardar sus frutos, y hortalizas se ven obligados á
recibir la impresión de los aires húmedos, fríos, y cargados
de gases hidrogenos, durmiendo al raso, ó bajo de unas ba-
racas de cañas en un suelo pantanoso, y empregnado de
mucho humedad por los frecuentes riegos, contrahen tam-
bien las expresadas calenturas.

Atendidas estas causas locales productoras de las
calenturas intermitentes, y que aumentadas podian ocu-
sionar las mas graves, y aun aserciones de mayores con-
secuencias, para atender á la prevención, y aun extirpación
de las mismas, es conveniente dictar las medidas, que ha-
gan removerlas, las que deben consistir en procurar la lim-



pieza interior y exterior, porque la atmosfera de la Poblacion ^{W.} no recibe grandes cantidades de hidrogeno y halitos impuros, que se levantan de las aguas cenagosas, de la descomposicion de las sustancias animales y vegetales, lodosas, charcos &c. lo que puede conseguirse apartando de dichos cuencos, las que se pueden, dando curso a las aguas, y a las inundaciones, que verben las cloacas de esta ciudad, y que en especial estan corrientes las aguas, que arrostran las del matadero; e impidiendo la reunion de estiercol a las inmediaciones de la ciudad; que este siempre provisto el pozo del agua limpia, para que no falte esta en las fuentes particularmente en verano y en ciertas ocasiones por cualquier causa, que lo motive deje el agua del rio, y acapias turbia, o muy caliente; y sobre todo dar mas ensanche a la Poblacion, y prevenir habilitacion de edificios, o de casas de campo, asi en los terminos des poblados, como en los de esta ciudad, como en esta dilatada huerta.

Aunque se ha observado haber desaparecido en esta las calenturas putridas, que antes reinaban en ella, desde que se prohibio el enterramiento en las Ulleries, y se mando llevar los cadaveres al campo. Santo burlante distante de la ciudad, con todo la comision ha considerado necesario el llamar la atencion de V.S. indicando, que parece ser indispensable el dar mucho mas ensanche al Cementerio comun, procurando, que tenga cuatro veces mas el espacio, del que se necesita para enterrar los que tuviere en un año, y cuyos hoyos tengan de cuatro a cinco pies de profundidad, a fin de evitar la evaporacion de halitos pueriles, que podrian exhalarse, y alterar la salubridad de la Atmosfera, al abrir suapas, o nuevos hoyos en sitios, en que los cadaveres no se encuentren aun en el estado de



una completa consumción.

O/o/.

Tampoco puede dejar la Comisión de manifestar á V.S., que las cárceles de esta ciudad singularmente las antiguas á las casas consistoriales, por su situación, poca capacidad, colocadas en el centro, y en un rincón de la misma, estrechas, bajas de techo, falta de ventilación, y letrinas sin corriente, en las que se ven los presos obligados á vivir en una atmósfera infecta, cargada de miasmas putridos, con la continua exhalación de los halitos, que ellos mismos despiden, por la transpiración, y respiración en aquel encierro, son muy perjudiciales no solo á los presos, sino á la misma población; y si por los calores, ó acimamiento de presos adquiriese aquella atmósfera un grado mayor de pudridor y mefitismo podría producir la calentura maligna carceraria, exponiendo la ciudad á un contagio; así que la Comisión opina, que para precaver las daupracas expuestas, no deberían permanecer los presos en ellas, pues el temiente peligro, ya experimentado, exige inmediatamente la traslación de ellos á un parage ca-
luro, y ventilado, donde no pueda por las causas indicadas peligrar la Salud y vida de los mismos y la de los moradores de esta ciudad.

O/o/.

También opina sería muy del caso prevenir



13.

que los animales muertos se entierran lejos de la ciudad, y en hoyos de alguna profundidad.

Y que el pescado fresco y salado se venda en algun parage ventilado, destinado por la Autoridad particularmente en verano y otoño; como y que se viertan al rio tres o cuatro veces al dia las aguas en que se ponga en remojo el abadejo.

Todas estas reglas, que dicta la Higiene son aplicables tambien à cuantos casos tienen conexi6n con las enfermedades, que V. S. ha denunciado, y extensivas à las demas poblaciones de la Provincia, que se hallan expuestas à la influencia de las causas citadas, u otras semejantes, como que fundadas bajo un principio positivo y general han de menar las miras que V. S. se ha propuesto.

Tal es lo que en bosquejo, ha parecido à los Facultativos de la comisi6n poder informar à V. S. sobre los puntos, y demas que se sirvió encargarnos en el citado oficio. Lerida 17 de Mayo de 1836.

Don Juan Berge y Dr. Salvador Freyguera
Dr. Ramon Berge y Dr. Juan Antonio Berge



Reemargar la obra.
del reglam. y Ordenes.
Orden. Sanitario.

Art. 1.º — Aprobado.

Yd. 2.º — A.

Yd. 3.º — Encargando a los
Comisarios, citados
antes, y 6 veces al año
la vacunación.

Yd. 4.º

Yd. 5.º

Yd. 6.º

Yd. 7.º

Yd. 8.º

} Sanos todos
importantes.

Los ley llamados indican a todos
los interesados q. f. dan la atención
del p.º p.º y q. providencia
el remedio. En una ordenanza
ordenada apreciable y la co-
munion merece a la vez gran
D. en celo.



20. Mayo de 1834

No puedo menos de dar las mas expresadas gracias
a los Sr. Secretarios ~~mexicanos~~^{r se mediana} de la Comision, de que
es V. el digno presidente al ver el ~~cuarto~~^{y tiene}, con que han
examinado el informe que en 18^{do} Marzo ultimo le peder
con respecto a la Salsidad publica y del celo ^{e ilustraci} con que
se han servido atender sus observaciones acerca de
los puntos en aquel ^{contenidos} pasado habiendo recibido en
ello una prueba nada equibosa de su adhesion hacia
las legitimas derechos de nuestra muy amada Sobere-
na D.^a Isabel II.^a y de lo mucho que se interesan en
~~proporcionar~~ el bien y salud de sus comunidades. A
todo lo que dare cuenta a V. M. la Reyna Gobernadora.

Dios S. L. Lerida

Fetch

